



PsicoResúmenes

www.psicoresumenes.com

Resumen de Giorgi, V., Rodríguez, A., y Rudolf, S. (2011). La Psicología Comunitaria en el Uruguay. Herencias y rupturas en relación con su historia.

En la web encontrarás:



Bibliografía



Evaluaciones



Resúmenes



Tutorías

Accedé a:

- Clases particulares de varias materias.
- Un tutor para ayudarte a planificar tus semestres.
- Un tutor que te corrija tus trabajos de facultad.



@PsicoResúmenes



@Psico.Resúmenes



Resumen de Giorgi, V., Rodríguez, A., y Rudolf, S. (2011). La Psicología Comunitaria en el Uruguay. Herencias y rupturas en relación con su historia. En: Montero, M. y Serrano, I. (Comps.). Historias de la Psicología Comunitaria en América Latina. Participación y transformación. Buenos Aires: Paidós.

El proceso constitutivo de la psicología comunitaria como subdisciplina recorre casi 4 décadas y se entrelaza con la historia política social y cultural del país. Proceso que transita desde prácticas y acciones que los psicólogos y otros actores desarrollaban en comunidades movidos por lecturas político ideológicas de las necesidades populares y la responsabilidad de los universitarios de dar respuestas acorde a la realidad histórica, hasta su actual reconocimiento académico y profesional como subdisciplina con niveles de especificidad, desarrollos e instrumentos propios.

El Prof. Juan Carlos Carrasco es el pionero en el trabajo con comunidades, utilizando la expresión “psicología comunitaria.” Se interesó por la realidad social y propuso una Psicología Crítica Alternativa que se ocupe de los problemas de las mayorías vulneradas en sus derechos fundamentales, para esto propone redefinir los conceptos para cada contexto social, así como una confrontación de estos permanente con la práctica.

Es recién en los años 90 que se comienza a hablar de Psicología Comunitaria en nuestro país, si bien anteriormente existieron prácticas asociadas como “salidas a la comunidad”; “trabajo del psicólogo en comunidad” o “salud mental comunitaria”.

Fases históricas del surgimiento

Si tuviéramos que delimitar temporalmente el surgimiento de la PC en Uruguay, podríamos diferenciar 5 fases:

Fase 1 - Los orígenes de una identidad. Desde los orígenes hasta 1973: los primeros acercamientos a lo que hoy llamamos Psicología Comunitaria se asociaron a la Extensión Universitaria. Se utiliza por primera vez la expresión “Psicología Comunitaria” en un artículo publicado por Juan Carlos Carrasco en 1969.

Fase 2- Represión y silencio (1973-1980): etapa de la dictadura militar. Las actividades en el campo de lo comunitario se caracterizaron por su baja visibilidad quedando circunscritas al espacio de las ONGs.

Fase 3 - La primavera instituyente (1980-1989): restauración democrática en 1985. Este período puede caracterizarse como una especie de “primavera instituyente” donde muchos desarrollos que permanecieron invisibles en el periodo anterior salieron a la luz pública.

Podríamos caracterizar esta etapa como el inicio de la profesionalización propiamente dicha: hay un respaldo académico para la formación, con un desarrollo teórico y experiencias prácticas, hay una promoción del trabajo comunitario en las instituciones sanitarias, comienzan a crearse cargos rentados tanto en el sector público como privado.

Fase 4 - Neoliberalismo y crisis (1990-2004): periodo de auge neoliberal en la región. La atmósfera cultural y social se caracteriza por la resignación, el descrédito de las iniciativas

colectivas, el auge del consumismo como meta de los individuos, la fragmentación y la competencia. El periodo se cierra con la crisis del 2002 que golpea fuertemente a todos los sectores de la sociedad y con especial crueldad a los más vulnerables, aumentando exponencialmente los índices de indigencia y pobreza. Resurgen las iniciativas colectivas y autogestivas como forma de afrontar las situaciones de adversidad a las que se ve enfrentada la población.

Fase 5 - Esperanza: entre los cambios y las continuidades (2005 - actualidad): es un momento de desarrollo de las políticas sociales y de elaboración de planes en los cuales se incorporan concepciones propias de la Psicología Comunitaria.

Se incorporan en los discursos del gobierno principios históricos sostenidos por la Psicología Comunitaria tales como el protagonismo de los que hasta entonces fueron considerados como meros beneficiarios de las políticas sociales, la preocupación por dignificar la situación de los sectores más desposeídos, etc.

Los Psicólogos de las nuevas generaciones con nociones teóricas e instrumentos de la Psicología Comunitaria se integran a muchas experiencias manteniendo una postura crítica pero colaborando activamente, dado que se es la primera vez que es posible ver ciertas coincidencias entre el discurso gubernamental y las posturas históricas de la Psicología Comunitaria. Esto conlleva oportunidades pero también riesgos, en tanto dicho discurso pueda vaciarse de contenido y convertirse en una construcción encubridora. Solo el trabajo riguroso, la permanente crítica y autocrítica y la capacidad de escuchar a las personas podrán minimizar estos riesgos.

Características de la PC

Puede decirse que desde la perspectiva teórica la Psicología Comunitaria adoptó una postura ecléctico-crítica recogiendo aportes de las más diversas escuelas y corrientes articulándolas en función de definiciones que hacen a las intencionalidades presentes en sus prácticas y posicionamientos.

Desarrollo académico (Fase 4)

Es recién en 1990 con la implementación del Plan de Estudios aprobado en 1987 que se ve por primera vez en la currícula y estructura académica de la facultad a la Psicología Comunitaria ocupando un lugar definido.

El hecho de que la prehistoria de la Psicología Comunitaria estuviera directamente involucrada a las actividades de Extensión; que más adelante no se preparara a los psicólogos para el trabajo comunitario, y que luego, durante la intervención militar, se despojara la producción de conocimiento de la actividad académica, hace que los gérmenes de la Psicología Comunitaria surgieran básicamente por fuera del mundo académico, aunque con claras intenciones de ligarse a él apenas ello le fuera posible,

La Psicología Comunitaria nace muy ligada a las transformaciones de las ciencias de la salud y sus paradigmas, y progresivamente se vuelca al campo de lo social.

El nuevo plan de estudios sienta las bases para el desarrollo académico de la Psicología Comunitaria en Uruguay. Desde los comienzos se jerarquizó el diálogo con otras disciplinas y sectores sociales. En el marco de los movimientos regionales vinculados al campo de la llamada Salud Mental Comunitaria, en el año 1990 se realiza el Primer Foro Uruguay de Salud Mental Comunitaria que reunió a profesionales de la salud y a miembros de organizaciones sociales y comunitarias, en la reflexión sobre diversos aspectos relacionados con la calidad de vida. El carácter horizontal y colectivo de la producción resultante de este Encuentro habla por sí mismo de la emergencia de la subdisciplina.

Inicialmente la PC en el ámbito académico se presenta como alternativa al modelo tradicional ligado a la práctica liberal en el consultorio, con un abordaje del sujeto aislado de su contexto y centrado en la enfermedad. En este sentido, al principio se instaló una dicotomía entre Psicología Comunitaria y Psicología Clínica, pero a medida que los desarrollos de la Psicología Comunitaria se fueron consolidando fue posible ir superando esa falsa dicotomía incorporando componentes del método clínico a la intervención y redefiniendo conceptos provenientes del campo psicoanalítico que mostraron ser útiles a la misma.

En este periodo la PC retoma la vieja tradición de la extensión universitaria, lo cual permite que se acerque a otras disciplinas, desde las más próximas como las del campo de la salud y las ciencias sociales, hasta otras más alejadas, como la agronomía, veterinaria y arquitectura. En estas experiencias la PC aportó herramientas conceptuales y metodológicas a otros campos disciplinarios y le permitió a sí misma una aproximación a diferentes ámbitos y problemáticas. Desde estas experiencias fue posible que cada vez más la población y las organizaciones públicas y privadas lograran identificar al psicólogo en un rol distinto, capaz de intervenir en los problemas psicosociales cotidianos y de acompañar los procesos colectivos vinculados al mejoramiento de la calidad de vida.

Desarrollo académico (Fase 5)

Es en esta última etapa que el desarrollo académico de la Psicología Comunitaria toma una inclinación más decisiva hacia el campo de las políticas públicas, y enfatiza la cuestión de los movimientos sociales como actores que contribuyen a la construcción de éstas desde su función reivindicativa y de presión.

Finalmente en el año 2009 se inaugura la Maestría en Psicología Social que incluye componentes de la Psicología Comunitaria.

Marcos y referentes teóricos

La Psicología Comunitaria que se desarrolló en Uruguay ha incorporado aportes de la Psicología Comunitaria latinoamericana, sin abandonar una fuerte impronta psicoanalítica característica de la psicología uruguaya desde la cual se resignifican y potencializan nociones y conceptos originados en otros sistemas de pensamiento.

En la **fase 1** los psicólogos intervenían con herramientas teóricas de la psicología clásica: psicometría, técnicas proyectivas, teorías del aprendizaje aplicadas a la educación.

A finales de la década de los 60 llegan a Montevideo las influencias de la Psicología Social de Pichon Riviere.

En la **fase 2**, periodo de la dictadura, se puede reconocer la influencia poco visible de la Educación Popular latinoamericana y cierta incidencia de los aportes de la Psicología no directiva de Car Rogers aplicados a procesos educativos no formales impulsados en los barrios.

En la **fase 3**, la incidencia de la Educación Popular en las prácticas comunitarias se hace cada vez más evidente, retornan docentes exiliados lo cual favorece la incorporación de nuevos aportes teóricos como la teoría sistémica y la sociología clínica.

En la **fase 4** la creación y consolidación de un espacio para la Psicología Comunitaria en el ámbito académico exigió, y al mismo tiempo fue una oportunidad para la realización de avances significativos en los componentes teóricos y metodológicos.

Se van integrando aportes de la Educación Popular latinoamericana, de la Psicología Social rioplatense, Psicología Crítica Alternativa de J. C. Carrasco y una fuerte influencia de la Psicología Comunitaria producida en otras partes de latinoamérica.

La proximidad de la Psicología comunitaria al campo de la salud ha redundado en un diálogo permanente con la psicología sanitaria y de la salud. Al mismo tiempo, la concepción de desarrollo humano y de calidad de vida de Max Neef y su Teoría de las Necesidades Humanas se constituyeron en un insumo fundamental.

En la **fase 5** se suma la necesidad de profundizar en una concepción de políticas públicas y sobre los procesos de exclusión-inclusión social, tomando aportes de diversos autores nacionales y regionales.

El relacionamiento con el Estado y sus instituciones

A pesar de que la PC y el Estado han estado históricamente “enfrentados”, la vocación de la primera ha sido de permanente inserción en los espacios público-estatales.

Es a partir de la **fase 5** donde se introducen diversos cambios y elementos nuevos, dos de ellos son:

- Se propone recuperar el lugar del Estado como organizador y regulador de la vida social: toman fuerte impulso las políticas sociales
- Se procura evitar el retorno al Estado paternalista y benefactor proponiendo un nuevo contrato social basado en la corresponsabilidad para la cual estimulan la participación social en la búsqueda de implementación de respuestas a las graves problemáticas de exclusión e inequidad

Surgen así políticas sociales que hacen énfasis en la participación y muchos psicólogos comunitarios son convocados para hacer desde el Estado lo que hasta ahora habían hecho fuera y muchas veces contra el.

Asistimos a una coyuntura nueva donde el encuentro de lo Estatal y lo comunitario coexiste con la colisión entre lógicas diferentes, con las tensiones entre burocracia y participación, entre centralismo y organizaciones territoriales, donde se abre el desafío de la articulación al servicio de procesos transformadores, lo que hasta ahora aparecía como irreconciliable.

Reconstrucción resumida

Es posible rescatar algunas características propias que la PC en Uruguay ha ido construyendo en su constitución como subdisciplina:

- Desde su prehistoria hasta hoy aparece indisolublemente ligada a la UdelaR y a las estructuras académicas
- Su desarrollo se dio en permanente dialogo con propuestas teoricas y metodologicas que no se encuadran en sentido estricto dentro de la Psicología Comunitaria, pero que fueron tomadas, recreadas y resignificadas desde una posición claramente identificada con las definiciones básicas de la subdisciplina a nivel latinoamericano

Rodriguez (2018): “Las condiciones socio-históricas que originaron la PC en América Latina variaron sustantivamente. No obstante, las desigualdades sociales que motivaron su desarrollo permanecen y se han profundizado, lo que nos lleva a considerar su vigencia. Sin embargo, a la luz de las transformaciones experimentadas es necesario revisar algunas categorías conceptuales evitando que pierdan su carácter político”.